

LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL LÉXICO EN PREUNIVERSITARIO

Lic. Edelys Pino Misiara¹, Lic. Natacha Chorot Madam² y Dr.C. Ángela María García Caballero³

1. IPVCE “Carlos Marx,, Matanzas, Cuba.
2. Escuela Pedagógica Provincial, Matanzas, Cuba.
3. Universidad de Matanzas

Resumen

La enseñanza de la lengua materna constituye una prioridad en Cuba y el trabajo con el léxico un objetivo esencial que se proyecta para todas las asignaturas y niveles de enseñanza. La pobreza léxica de los estudiantes del nivel preuniversitario, evidenciada en la práctica pedagógica en la enseñanza de la lengua materna, tiene sus consecuencias en la ineficiencia de la comunicación oral y escrita, lo que motiva la reflexión sobre la enseñanza del léxico. El objetivo del presente trabajo se centra en el establecimiento de la diferenciación entre léxico y vocabulario, las relaciones léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxicopragmáticas y el desarrollo de la competencia lexical en el preuniversitario como aspectos indispensables a tener en cuenta en la enseñanza del léxico desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural.

Palabras claves: *léxico; vocabulario, relaciones léxico-semánticas, relaciones léxico-sintácticas, relaciones léxico-pragmáticas*

Introducción

Desde hace varias décadas las investigaciones en el terreno de la lingüística y la didáctica de la lengua, sitúan en un lugar central la enseñanza del léxico en la escuela, por lo que ha resultado objeto de investigación y análisis de lingüistas y pedagogos a nivel internacional y nacional, desde diferentes puntos de vista.

La enseñanza de la lengua materna constituye una prioridad en Cuba, en todos los niveles de educación, expresada en los programas de la asignatura Español-Literatura, concebidos a partir de la consideración del lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación humana, en su papel instrumental en la obtención de los conocimientos para el aprendizaje de cualquier asignatura y como elemento expresivo de la identidad nacional, los cuales

tienen como objetivo rector, el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes.

En el nivel preuniversitario la enseñanza de la lengua, se centra en los componentes funcionales comprensión, análisis y construcción textual a partir del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural establecido en Cuba para la enseñanza de la lengua materna y que aparece declarado en los programas de Español-Literatura de este nivel y la competencia lingüística constituye la base para el desarrollo de la competencia comunicativa, pues resulta del conocimiento, dominio y uso de las unidades de la lengua y del establecimiento adecuado de las relaciones entre estas unidades. En esta competencia están implicados todos los niveles de la lengua, estrechamente relacionados.

El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, 2013) considera al léxico en estrecha relación con los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, en el cual ocupa un lugar central por su aplicación consciente y autorregulada en cualquier contexto situacional en que la comunicación tenga lugar para actuar de forma activa, reflexiva y valorativa en el uso del léxico, tanto en forma oral como escrita, en diferentes contextos.

Sin embargo en la enseñanza del léxico aún se le considera como un componente estático y no como eje central en los procesos productivos, lo que no ha favorecido el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes. La escuela sigue pensando que enseña léxico; que los estudiantes lo aprenden satisfactoriamente, pero poco se conoce sobre la competencia léxica de los estudiantes, sus fortalezas y debilidades; conocerlo podría dirigir la implementación de estrategias que contribuyan al estudio del léxico y al desarrollo de la competencia léxica.

El presente trabajo centra su objetivo en el establecimiento de la diferenciación entre léxico y vocabulario, las relaciones léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxicopragmáticas y el desarrollo de la competencia léxica en el preuniversitario como aspectos indispensables a tener en cuenta en la enseñanza del léxico desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural.

Desarrollo

La historia de los estudios lingüísticos constituye una secuencia de reflexiones acerca de algunos problemas esenciales para los cuales el hombre buscaba respuesta: el origen del lenguaje en general y de las lenguas en particular; la relación entre el lenguaje y el pensamiento; la relación entre el lenguaje y la sociedad; el signo lingüístico, la palabra y la forma en que los hombres le atribuyen significado y las reglas que rigen las relaciones entre las palabras. Los antecedentes del estudio del léxico lo constituyen los aportes de Ferdinand de Saussure (1967), de Peirce (1974) y su concepción triádica del signo, del Círculo Lingüístico de Moscú, la Escuela Formalista Rusa y la Escuela de Praga y los aportes de Eugenio Coseriu (1981).

Saussure (1967), Peirce (1974), Figueroa (1980), Coseriu (1981), Morris (1985), Benveniste (2004), Bosque (2009), RAE (2009), aportan ideas sobre la concepción de la palabra en su caracterización morfológica, fonológica, sintáctica, semántica y pragmática; Figueroa (1980), Coseriu (1981), Matos y otros (1979), Ávila (1991), Hale (1993), López (1990), Vivaldi (2000), Cassany (2005), Bosque (2009), De Miguel (2009), Sálamo (2009), ofrecen definiciones de léxico y vocabulario, así como de sus diferentes clasificaciones; Van Dijk (1978), Beaugrande y Dressler (1981), Eco (2005), desde la lingüística discursiva aportan concepciones sobre la textualidad y el significado del léxico, según el texto y el contexto; así como sobre la relación cognición-discurso-sociedad.

Por su parte Richards (1976), Marconi (2000), Suau Jiménez (2000), Carriscondo (2006), López-Mezquita (2007), De Miguel (2009) y Roméu (2011), caracterizan la competencia léxica a partir de lo que significa conocer una palabra y aportan valoraciones sobre la formación de palabras, la recepción, almacenamiento y recuperación del léxico en el lexicón mental.

Piaget (1969), Gardner (1996), Schmucler (1997), Vigotski (1998), Bruner (2007), abordan la relación dialéctica pensamiento-lenguaje, la concepción del hombre como un ente social, la adquisición del lenguaje a través de estadios, la importancia de la memoria y de las inteligencias múltiples.

Desde el punto de vista psicológico, Vigostki (1998), con su enfoque histórico cultural aborda la relación dialéctica pensamiento-lenguaje, el significado y el sentido de la palabra,

la palabra y la formación de conceptos en el adolescente, las manifestaciones del lenguaje: externo-interno, oral-escrito, la dialéctica de lo interno-externo, el proceso de internalización, la relación aprendizaje y desarrollo, la unidad de lo cognitivo, comunicativo y afectivo en el proceso de significación.

En el ámbito docente García Hoz (1994), Lomas y Osoro (1998), Cassany (2001) Roméu (2003), Domínguez (2007), Pérez (2006), De Miguel (2009), Sálamo (2009) y Maqueo (2010), aportan ideas sobre el papel central del léxico en el aprendizaje de la lengua, la construcción de significados y sobre los diferentes modelos teóricos y metodológicos para la enseñanza del léxico.

Desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural Roméu (2003), Pérez (2004), Sales (2004), Pérez Bello (2006), Domínguez (2006), Martín (2007), Machado (2008), Sálamo (2009), destacan la importancia del tratamiento priorizado del vocabulario, abordan el tratamiento de la comprensión, el análisis y la construcción como componentes funcionales y conceden al léxico un papel central.

El término léxico procede del griego (λεξικό, n. -κόν), que significa perteneciente o relativo al léxico (vocabulario de un idioma o región) y ha sido definido por diferentes autores.

Blecuá considera que el léxico de una lengua: “no es un conjunto cerrado, sino un inventario abierto donde constantemente aparecen palabras nuevas y desaparecen otras” (Blecuá, 1973) Este autor hace referencia al carácter cambiante del léxico a partir de los cambios que se producen en la realidad no lingüística.

Por su parte el Diccionario de la Real Academia Española (2001) enfatiza en que el léxico es el vocabulario, el conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado. Caudal de voces, modismos, y giros de un autor(928), estableciendo una sinonimia entre las palabras léxico y vocabulario.

Seco (2005) considera que “el léxico de un idioma es el conjunto de palabras que están a disposición de sus hablantes, no es permanente e inmutable. Las palabras no tienen ganada

su plaza por oposición”. Este autor también destaca el carácter abierto del léxico, así como su variedad a disposición de los hablantes.

En el léxico se revelan las relaciones entre los niveles lingüísticos. El léxico constituye un subsistema de estudio de la lexicología, disciplina lingüística que lo investiga y describe en una lengua dada. Se ocupa de investigar los signos léxicos (morfemas, palabras, combinaciones de palabras estables) como unidades fundamentales del nivel léxico destacando que es interés de la lexicología indagar acerca de la estructura formal y semántica de los lexemas.

La lexicología es la teoría del léxico, pues estudia los signos léxicos, las palabras, como unidades fundamentales del nivel lexical, y sus relaciones. El léxico desempeña un papel central y unificador en la lengua, por lo que sirve de *punte* entre el sistema de la lengua y el discurso.

Toda lengua posee un tesoro de términos léxicos, recogidos hoy en el diccionario de la lengua, que se pone a disposición de todos los individuos de la comunidad lingüística. Pero cada uno de esos individuos no posee, ni conoce, ni emplea en su discurso, en igual medida, el arsenal de riqueza léxica de su lengua. Para un individuo, el vocabulario es el conjunto de términos lexicales que emplea como hablante. Así, su vocabulario quedará manifiesto y comprobable en el conjunto de textos, ya orales o ya escritos, que produzca en sus realizaciones lingüísticas actualizadas. Diferentes autores establecen distinciones entre léxico y vocabulario.

Para Machado el concepto *léxico* es más general que *vocabulario*, “el cual al estar constituido únicamente por las unidades lexicales pertenecientes a subconjuntos no finitos del léxico (lexemas y lexías nucleares) cede el resto (conjunto de todos los conjuntos finitos) al dominio de la gramática” (Machado, 2008).

Por su parte Max Figueroa, inserta el vocabulario dentro del léxico y define este último como “... la totalidad de los lexemas de una lengua o totalidad de signos lexicales”; mientras que el vocabulario es “... el subconjunto lexical abierto de los lexemas nucleares (sustantivos, adjetivos y adverbios de modo)” (Sálamo, 2009).

A partir de las definiciones anteriores, se considera al léxico como el conjunto de términos lexicales que un individuo posee como oyente o como lector, es decir, en interpretación semasiológica, y que posee una potencialidad onomasiológica como emisor del texto, su vocabulario es esa parte del léxico que onomasiológicamente se actualiza en la producción lingüística. Se considera el vocabulario como la realización concreta del léxico y el léxico como el conjunto de palabras y las habilidades cognitivas que posee el hablante para relacionar esas palabras en los procesos de comprensión y construcción del lenguaje.

La palabra constituye la unidad esencial del nivel léxico y este último juega un papel central como parte del sistema de lengua: "...el conocimiento de una lengua no se agota con el de su gramática, ni es posible emplear una lengua basándose exclusivamente en el conocimiento de su gramática; es necesario conocer y saber emplear, además, una cantidad considerable (y siempre creciente), de unidades lexicales..." (Figuerola, 2001). Este autor enfatiza, a partir de las concepciones de la lingüística discursiva, que no basta con el conocimiento del léxico y la gramática, pues el discurso implica también el dominio del contexto y el saber adecuarlo a las situaciones en que se produce

El estudio de la palabra como unidad del léxico tiene sus antecedentes en la Grecia Antigua (los sofistas, Aristóteles, Platón), la Edad Media, el Renacimiento y los siglos XVII, XVIII y XIX, período en que se fueron gestando las bases del conocimiento científico referido al estudio del lenguaje, su relación con el pensamiento y la sociedad, y se fueron construyendo las ideas acerca del discurso, la palabra o signo lingüístico y otras categorías.

En este período las investigaciones sobre la palabra se centraron fundamentalmente en:

- La investigación del lenguaje en general, como capacidad humana que le permite al hombre comunicar lo que piensa.
- El estudio de las estructuras del sistema de la lengua o en las normas para lograr su uso correcto.
- En el discurso y en la búsqueda de la eficiencia discursiva.

El léxico de una lengua está formado por palabras, pero el término "palabra" es impreciso, vago y ambiguo; por lo que en la actualidad se les denomina unidades léxicas, que

constituyen entidades abstractas, cuyo alcance es mayor que el que establece el término palabra.

En la definición de la palabra se encuentran criterios fonológicos, morfológicos, semánticos y léxicos. En algunos sistemas terminológicos, se emplea el término *lexía*, entre otros términos equivalentes.

En términos semiológicos, la consideración de la palabra como signo lingüístico, parte de Saussure, a principios del siglo XX, quien aporta a los estudios lingüísticos, una concepción diádica al definirla como entidad psíquica de dos caras inseparables y unidas arbitrariamente: el significante y el significado.

Este autor, considera que los signos lingüísticos no funcionan de modo independiente, sino que se integran, se consolidan, en las relaciones que se establecen con el resto de las unidades del sistema lingüístico (la lengua), por lo tanto “...los signos lingüísticos constituyen el repertorio de palabras de una lengua, y su característica más importante es ser lo que otros no son dentro del sistema” (De Saussure, 1967).

Esta concepción es superada por Peirce (1974) al concebir una concepción triádica del signo lingüístico “según la cual un signo se hallaba en relación con el objeto o representamen (realidad representada) y un interpretante, por lo que se establecía una unidad triádica entre el representamen, el objeto y el interpretante y, para este autor, el signo no era un resultado, sino una relación entre estos tres elementos” (Roméu, 2009). Esta concepción expandió el potencial de sentidos y significados de las palabras como signos.

El estructuralismo en la definición de palabra atiende a la dimensión prosódica y se recurre para ello a criterios de tipo fonológico. La palabra es un “segmento de una oración limitado por puntos suspensivos en los cuales es posible hacer una pausa” (Hockett 1971).

Max Figueroa (1980) resalta la importancia del léxico en la sintaxis y en el discurso: “la combinación productiva del vocabulario y la gramática; de dicha combinación resultan las construcciones sintácticas propiamente dichas, es decir, las unidades del discurso real” (Figueroa, 1980). También para Van Dijk, las expresiones o palabras deben ser reconstruidas en términos de una unidad más grande: el texto. (Van Dijk, 1993).

La *Nueva Gramática de la lengua española* plantea que “...la palabra constituye la unidad máxima de la morfología y la unidad mínima de la sintaxis” (RAE, 2010). Considera la combinación de rasgos formales y funcionales que opera en el texto en redes, mediante las relaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas. Entre las unidades léxicas se incluyen las formas diferentes que una palabra adopta, mediante las variaciones morfológicas que sufre, al expresar género, número, persona, modo, tiempo, entre otros.

En resumen, la palabra es una unidad sígnica de la lengua, en la que se cumple la relación contenido-forma, posee una dimensión prosódica, se estructura en morfemas radicales o lexemas y en morfemas gramaticales constitutivos y facultativos, constituye las unidades del discurso real, combinando sus rasgos formales y funcionales en el texto, mediante las relaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas.

El significado de las palabras no puede ser modificado por ningún hablante, pero evoluciona históricamente, una palabra puede adquirir nuevos significados, en otros contextos de uso. En lo individual, los hablantes de una lengua conocen el significado de las palabras que usan; sin embargo, pueden emplearlas dándoles un determinado sentido.

Actualmente, es la lexicología la disciplina independiente que se ocupa del léxico, aunque no sea la única área de estudio lingüístico que se interesa por dicho componente. El *Diccionario de la Real Academia Española* define la lexicología como “el estudio de las unidades léxicas de una lengua y de las relaciones sistemáticas que se establecen entre ellas” (DRAE, 2001). También se define como “la disciplina lingüística que mantiene estrecha relación con la semántica, por cuanto ambas estudian el significado de las palabras” (Anglada, 2005).

La lexicología tiene también como objetivo el estudio de las relaciones entre diferentes unidades léxicas y su estructuración en campos semánticos. El concepto de campo semántico surge en los años 1930 y se basa en la idea de que el vocabulario de una lengua tiene una organización interna más allá del mero listado alfabético de un diccionario. El vocabulario posee unos rasgos semánticos y un sistema de relaciones que hacen posible la definición de una unidad léxica al ponerla en relación con los otros términos que ocurren en su campo semántico.

La lexicología se relaciona con la pragmática cuando se establecen relaciones entre las unidades léxicas y el contexto; y con la sociolingüística, la lingüística histórica y la dialectología, cuando se establecen relaciones a partir de criterios geográficos, históricos o sociales.

El estudio del léxico ha experimentado un notable desarrollo en las últimas dos décadas, todo ello impulsado por ciertas corrientes lingüísticas, entre ellas la Gramática Generativa, la Semántica cognitiva y la Lexicología funcional, y también por investigaciones concretas efectuadas por determinadas áreas y enfoques. Muchos lingüistas y gramáticos consideran seriamente que en su trabajo deben incorporar el estudio del léxico.

El interés por el estudio del léxico, conllevó a una nueva mirada en su enseñanza. El léxico no solo se ha recuperado para el estudio lingüístico sino que ha pasado a constituir el foco principal de atención de diferentes miradas, posiciones y modelos de aprendizaje; y en este sentido la didáctica de la lengua no ha estado exenta, dada la importancia que tiene el aprendizaje del léxico en la escuela, por ser medular en el desarrollo de habilidades de comprensión y construcción textuales.

El objeto de la enseñanza de cualquier lengua tiene en cuenta la competencia comunicativa. Los modelos didácticos propuestos en los últimos años, a pesar de no ser fórmulas mágicas, presentan algunas innovaciones. Se sabe que ningún método es válido para todas las situaciones y siempre hay que tener en cuenta el tipo de estudiantes a los que se dirige.

Uno de los objetivos de la enseñanza del vocabulario es que estas unidades léxicas pasen a la competencia léxica del individuo. Por ello es importante su aprendizaje continuo durante todo el proceso de aprendizaje; el léxico ocupa un lugar relevante ya que su uso correcto dará lugar a una riqueza del lenguaje y a una precisión lingüística adecuada.

En la enseñanza de la lengua materna en Cuba, el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, 2013), establece el trabajo centrado en los componentes funcionales comprensión, análisis y construcción textual, donde la enseñanza del léxico adquiere una importancia vital para los procesos de construcción de significados y sentidos, a partir de una concepción integradora.

En este sentido, en el nivel preuniversitario el léxico se trabaja en función del desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes, como base para el desarrollo de la competencia comunicativa y de los procesos de comprensión, análisis y construcción, la asignatura Español-Literatura trabaja con el léxico, con el objetivo de que los estudiantes aprecien el valor que este tiene en el sistema de la lengua y la necesidad de dominarlo para lograr construir su pensamiento y exteriorizarlo de manera adecuada y suficiente, en la construcción de unidades superiores, expresivas de significado, así como en el conocimiento de las reglas léxico-sintácticas que norman el empleo del léxico.

En el programa de décimo grado el léxico se trabaja en función de los criterios de textualidad, específicamente de la coherencia formal o cohesión y los recursos léxicos a través de los cuales se expresa: sinonimia, antonimia, hiperonimia, la organización y distribución del léxico, entre otros.

En la enseñanza del léxico, en Cuba, desde el punto de vista filosófico, se asume la dialéctica materialista con enfoque marxista leninista que considera el carácter social del lenguaje, el carácter sistémico de la lengua, la relación contenido-forma en las unidades signícas. Desde este punto de vista, el léxico se integra a los restantes niveles organizativos del sistema de la lengua y la sintaxis no se reduce a las relaciones entre las palabras. Se incorporan así al análisis lingüístico del texto, en su dimensión sintáctica, aspectos de la fonología, la lexicología, la morfología y la sintaxis, que resultan pertinentes para explicar la combinatoria de las palabras en los contextos de uso. Las palabras son unidades que poseen rasgos que determinan sus propiedades combinatorias.

Desde el punto de vista psicológico se enfatiza en la relación pensamiento-lenguaje. Según Lev Vigotski el lenguaje y el pensamiento están ligados entre sí, y se desarrollan en interacción dialéctica, aunque considera que la estructura del habla se convierte en estructura básica de pensamiento.

Se tiene en cuenta además, su concepción acerca de la palabra, codificadora de la experiencia, producto del trabajo del hombre y de la posibilidad de operar mentalmente con los objetos, cuyos significados están determinados por el contexto situacional. "...el

pensamiento no se expresa simplemente en palabras, sino que existe a través de ellas”. (Vigotski, 1998).

Desde el punto de vista lingüístico se consideran los aportes de Ferdinand de Saussure (1967), de Charles S. Peirce (1974) y su concepción triádica del signo, del Círculo Lingüístico de Moscú, la Escuela Formalista Rusa y la Escuela de Praga y los aportes de Coseriu (1981). En lo referente a la dimensión cognitiva del lenguaje y el léxico en el contexto sociocultural, se tienen en cuenta los componentes del llamado triángulo del discurso de Van Dijk (2000): cognición, discurso y sociedad.

A partir de las concepciones de la lingüística del texto, que integra las dimensiones semánticas, sintácticas y pragmáticas del discurso, se defiende el criterio de que el significado no existe con independencia del texto y que se construye a partir de las relaciones que las personas establecen en la práctica social y no de manera libre.

El sentido de una palabra no constituye una definición estática, evoluciona históricamente; no es atómica ni cerrada, contiene distintas informaciones estructuradas que se superponen e interactúan en las distintas combinaciones sintácticas. Las palabras contienen una estructura interna subléxica, cuya información no es transparente, sino permeable a la de otras palabras, y al contexto en el que se usan (Oramas, 2012).

Sobre el papel del léxico en la escuela, García Hoz (1964), en España, ofreció una clasificación aún vigente estos días; también sobresalen Tusón (1991), Lomas (1994), Cassany (2001) y Prado (2001), entre otros, quienes han hecho importantes aportes a la enseñanza de la lengua basada en el enfoque comunicativo. En México, Ávila (1991) investiga la densidad léxica y propone modelos para medirla, Arriaga (2010) realiza investigaciones de disponibilidad léxica en la enseñanza media, con énfasis en la semántica y Maqueo (2010) pone especial énfasis en el aprendizaje cooperativo del léxico. En Cuba, Matos y otros (1987) profundizaron teóricamente acerca de la lexicología y la semántica; Machado (2008) abordó las diferencias entre léxico y vocabulario, y Pérez Martín (2004) profundizó en los fraseologismos y su dependencia al contexto.

Sobre la comprensión y construcción de textos académicos, diferentes autores han profundizado en las dificultades en la organización lógica y coherente de las ideas y su

adecuada estructuración léxico-sintáctica (Padrón (1996), Carlino (2004). Desde la didáctica de la lengua, en Cuba, Roméu (2013), propone el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que se centra en los procesos de comprensión, análisis y construcción, en los cuales el trabajo con el léxico ocupa un lugar priorizado. Dicho enfoque ha tenido continuidad en las investigaciones de cubanos como Pérez Martín (2004), Sales (2004), Pérez Bello (2006), Domínguez (2006), Toledo. (2007), Machado, (2008) Martely (2009), Sálamo (2009), y Oramas, (2012).

Apoyado en los postulados anteriores Oramas propone la consideración del eje léxico-comprensión-análisis-construcción, en la enseñanza del léxico en tanto reconoce la omnipresencia de las estructuras léxicas en el discurso y su importancia en los procesos cognitivos, comunicativos y de interacción social. Concibe al léxico como un eje que articula los componentes funcionales de la lengua y parte de considerar todos los elementos fónicos, léxicos, morfológicos y sintácticos de forma integrada, como elementos componentes de la dimensión sintáctica, pragmática y semántica. El léxico como eje central, desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, permite establecer relaciones de tres tipos: léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxico-pragmáticas. (Oramas, 2012).

- **Relaciones léxico-semánticas:** son las que se establecen, en los procesos de comprensión, análisis y construcción, entre el significado de una palabra y otras palabras que constituyen unidades léxicas, para lo cual se tienen en cuenta los núcleos semánticos, las palabras claves, las redes de palabras, la relación significado-sentido, la metonimia, la metáfora, la polisemia, la antonimia, la sinonimia, la hiponimia, la hiperonimia, las isotopías, la distribución léxica, entre otros. Dependen de las dimensiones sintácticas y pragmáticas del discurso. (Oramas, 2012).
- **Relaciones léxico-sintácticas:** son las que se establecen, en los procesos de comprensión, análisis y construcción, entre las palabras, y que ponen de manifiesto fenómenos de concordancia, predicación, complementación, argumentos, adjuntos, pronominalización, sustitución, conexión textual, entre otros, responsables de la

cohesión o coherencia formal, en relación con las dimensiones semántica y la pragmática del discurso. (Oramas, 2012).

- **Relaciones léxico-pragmáticas:** son las que se establecen, en los procesos de comprensión, análisis y construcción, a partir del uso del léxico en su dependencia al contexto, en los diferentes actos del habla, que influyen en la dimensión semántica y sintáctica del discurso. (Oramas, 2012).

Se hace necesario profundizar en estas relaciones en la enseñanza del léxico en el nivel preuniversitario a través del eje léxico-comprensión-análisis-construcción, lo que implica partir de: la concepción integradora del léxico en relación dialéctica con los componentes funcionales de la lengua, la relación dialéctica del léxico con las dimensiones del discurso: la semántica, la sintaxis y la pragmática, la palabra y el texto como sistemas que interactúan y el vocabulario como un repertorio de unidades dotado de rasgos fonológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos, todos ellos en función del desarrollo léxico de los estudiantes. En el análisis de la palabra ha existido la tendencia de examinar estas categorías de forma aislada, sin revelar las relaciones que existen entre ellas.

La posibilidad del establecimiento de las relaciones léxico-semánticas entre los significados de las palabras, en los procesos de comprensión, análisis y construcción de un texto dado, con mayor o menor eficiencia, implica un nivel de desarrollo léxico en los estudiantes que les permite determinar los núcleos semánticos, las palabras claves, las redes de palabras, la relación significado-sentido, la polisemia, la antonimia, la sinonimia, la hiponimia, la hiperonimia, entre otros, en relación con las dimensiones sintácticas y pragmáticas del discurso. De ahí la importancia del conocimiento, de estas relaciones por los estudiantes de preuniversitario y de su uso consecuente en la construcción de significados y sentidos.

Según Matos, Herrera y Blanco entre las características propias de las lenguas está la de poseer una red intrincada de múltiples conexiones que permiten, entre otros aspectos, determinar sus peculiaridades. De ahí que cada lengua tenga en sus niveles y planos correlaciones que la tipifiquen. Las palabras contraen diferentes relaciones que sirven para establecer sus valores, y que pueden tener como base, la forma o el contenido, o ambos aspectos a la vez, elementos indispensables. (Matos et al., 1987).

El establecimiento de estas relaciones asociativas, se logra mediante oposiciones, que se dan en dos direcciones: oposiciones en el significado y oposiciones en el significante. Teniendo en cuenta las dimensiones del discurso, dichas oposiciones dependen del contexto o se revelan en él, lo que condiciona el uso de las unidades léxicas y se manifiestan en las tres dimensiones del discurso.

Al oponer los lexemas, los estudiantes pueden detectar si las relaciones se orientan hacia los significantes o hacia los significados e identificar las diferentes relaciones léxico-semánticas: la homonimia, la paronimia, la sinonimia, la antonimia, la hiponimia y otras relaciones paradigmáticas. Para ello resulta necesario el dominio de cada una de estas relaciones y de su importancia en el logro de la propiedad en el lenguaje que emplean para comunicarse por la vía oral o escrita.

- **Homonimia:** Consiste en la existencia de unidades cuyos significantes son iguales, pero difieren sus significados. En la evolución histórica de una lengua, pueden originarse homónimos cuando, dos significados de un lexema polisémico, se distancian tanto del significado primario que dejan de tener relación semántica; o también, cuando dos lexemas que tienen la misma etimología y una misma forma fónica, adquieren significados diferentes en una lengua.

Los homónimos se clasifican, según sus características fonológicas y ortográficas, en homónimos totales y homónimos parciales. Los **totales** son aquellos que son iguales por su forma pero tienen significados diferentes: pluma (de agua); pluma (de ave) y los **parciales** presentan diferencias ortográficas pero se pronuncian de la misma forma. En este grupo se incluyen los homófonos y los homógrafos. Los homófonos tienen igual estructura fónica, pero difieren por sus significados: cima (altura); sima (profundidad), mientras que los homógrafos tienen igual ortografía y pronunciación: vaso (vasija); vaso (capilar).

- **Paronimia:** Constituye un fenómeno en el que participan lexemas que tienen alguna semejanza en su origen, forma o estructura fónica, pero se diferencian en su significación. El parecido que existe entre las palabras parónimas puede dar lugar a interferencias en la comunicación: absolver (liberar de culpas); absorber (sorber)

- **Sinonimia:** Es la relación que se establece entre lexemas que tienen el mismo significado. Para considerar que dos palabras son sinónimas, estas deben pertenecer a la misma clase de palabras y deben ser intercambiables en un determinado contexto, y no es posible considerar sinónimas palabras pertenecientes a diferentes clases. Las palabras sinónimas se agrupan conformando grupos sinonímicos, que tienen una noción semántica común, y en dichos grupos, siempre hay una palabra dominante: **Sustantivo:** *fecundidad, fertilidad, feracidad, exuberancia, abundancia, riqueza;* **Adjetivo:** *fecundo, prolífico, productivo, fértil, fructuoso, feraz,* **Verbo:** *fecundizar, fertilizar, asemillar, engendrar, preñar.*
- **Antonimia:** Son las que presentan significados opuestos. Se distinguen tres clases:
 - Antónimos de grado:** Son los que admiten una **gradación**. Así, entre *frío* y *caliente* existen otras posibilidades, como *templado*.
 - Antónimos complementarios:** La afirmación de uno de ellos supone la **exclusión** del contrario. Por ejemplo, *vivo / muerto; hombre / mujer*.
 - Antónimos inversos:** La existencia de uno de los términos **implica** la existencia del contrario. Es el caso de *comprar / vender*

Tradicionalmente, los conceptos de sinonimia y antonimia se abordaban con un fin en sí mismos, para establecer qué palabras eran sinónimas o antónimas. Cruse, apoyado en criterios estrictamente semánticos, alude a que la sinonimia es una realidad escalar, pues no basta saber si dos vocablos son sinónimos, sino en qué grado lo son y, por la relevancia de la antonimia en estudios lexicológicos, considera que los opuestos constituirán una especie de macroclase capaz de incluir los antónimos, en sentido estricto (Cruse, 1986).

Las relaciones entre hipónimos e hiperónimos es la que existe entre género y especie. Así, se consideran hipónimos *gato, perro, vaca, ballena*, que tienen en común el ser *mamíferos*, que sería el hiperónimo. En los textos, puede aparecer primero un hipónimo y después su hiperónimo o viceversa.

Se denominan co-hipónimos todos los hipónimos que corresponden a un hiperónimo: Del hiperónimo deportes, son co-hipónimos: básquetbol, voleibol, tenis de mesa, atletismo, béisbol.

Curbeira alude a otro caso interesante que denomina meronimia. Según esta autora, —la meronimia describe la relación entre unidades léxicas basándose en la relación parte del todo (Curbeira, 2005), y advierte que no debe confundirse con la metonimia. Ejemplo: tapa, portada, contraportada, páginas, son partes componentes de un libro. Considera igualmente muy parecida a la meronimia, la relación que se da entre el miembro y el colectivo, y entre los ejemplos que cita se encuentran los siguientes: *barco / flota; pez / mancha; árbol / bosque; pájaro/ bandada; lobo / manada; hombre/ comunidad*.

Los homónimos especializados: Constituye un fenómeno que consiste en que dos palabras, idénticas en cuanto al sonido y cuyos significados no presentan grandes diferencias, tienden a ser consideradas como una sola palabra con dos significados diferentes. Un ejemplo pudiera ser la palabra *rico*.

Como sustantivo designa al individuo que posee muchas riquezas; o como adjetivo calificativo, se atribuye a objetos o cosas de gran valor, pero siempre asociado a la idea de riqueza. No obstante, también se atribuye a los alimentos con el sentido de sabroso, agradable al paladar.

Desde la lingüística del texto, el uso del léxico es un recurso para lograr la coherencia formal o cohesión. Algunos fenómenos como la reiteración o repetición de palabras, la sinonimia, la antonimia, la hiperonimia y la hiponimia, así como la distribución del léxico se consideran en la actualidad como medios de cohesión textual, cuando se aborda la coherencia como la característica fundamental de la textualidad. Esta categoría, como la define Beaugrande, "no es simplemente un conjunto de "unidades teóricas" o de "reglas", sino un logro humano en materia de hacer conexiones donde quiera que tengan lugar acontecimientos comunicativos (Beaugrande y Dressler, 1981).

Al respecto, Beaugrande se refiere a siete características de la textualidad. Según este autor, las conexiones entre formas lingüísticas tales como palabras o terminaciones de palabras constituyen la cohesión, y aquellas entre los "significados" o "conceptos", constituyen la coherencia. Otras características de la textualidad son la intencionalidad, la aceptabilidad, la informatividad, la situacionalidad y la intertextualidad. En este sentido, la cohesión se logra mediante recursos gramaticales (pronominalización, elipsis, conectores, sustitutivos, orden

de las oraciones), y recursos léxicos (reiteración, sinonimia, antonimia, hiperonimia, hiponimia y distribución del léxico).

Para el desarrollo léxico de los estudiantes, resulta indispensable el conocimiento del papel que tienen las relaciones lexicales en función de la coherencia y pertinencia del texto. (Grass, 2003)

La **coherencia** es la característica fundamental de un texto, pues de no tener coherencia, dejaría de serlo, y sería entonces un no-texto. La coherencia se clasifica en semántica (unidad temática entre las partes y el todo); sintáctica, formal o cohesión (relaciones gramaticales y lexicales) y pragmática (adecuación del texto al contexto). En este trabajo nos interesan los medios léxicos, que se emplean como recursos cohesivos en el texto.

Se considera que constituyen medios léxicos cohesivos: la repetición, la sinonimia, la antonimia, la hiponimia, la hiperonimia y la distribución del léxico.

Los medios cohesivos lexicales están constituidos por las categorías siguientes: la recurrencia léxica y la coocurrencia. Por medio del estudio de estas dos categorías se pueden apreciar las relaciones léxicas que se producen en el texto ocasionando las cadenas semánticas que se entrecruzan en este. La recurrencia o repetición es uno de los procedimientos fundamentales:

- Mera Recurrencia: Se repite un elemento léxico en su identidad semántica y material.
- Recurrencia léxica mediante sinónimo: Es la reiteración del significado de un elemento mediante un sinónimo léxico o contextual .El hablante no repite, por razones diversas, exactamente el mismo término, sino lo reemplaza por otro con un significado semejante.
- Recurrencia léxica mediante hiperónimo (superordenación): La hiperonimia es una relación de inclusión: el significado particular de un término queda incluido en el del otro que tiene un valor general. Es una relación de: parte/todo; particular/general; subclase/clase. Cada uno de los términos incluidos es un hipónimo y estos entre sí son cohipónimos. Ejemplos: flor (hiperónimo).Rosa, clavel, jazmín (hipónimos), en relación con flor, pero entre ellos son cohipónimos.
- La coocurrencia: Es el proceso de asociación en que el hablante emplea términos que se relacionan, entre otros, por pertenecer al mismo campo semántico:

Por contraste: Estamos juntos desde muy lejos,

Jóvenes, viejo....,

Nicolás Guillén. “Son No 6.

Por coordinación: Hay blancos y banqueros,

Nicolás Guillén. “West Indies LTD

Por asociación funcional:

Así, es, chiquitos. Las víboras todas causan daño, y llegan a matar al hombre que muerdan. Tienen dos glándulas de veneno que comunican con sus dos colmillos. Estos dientes son huecos, o mejor dicho, poseen un fino canal por dentro, exactamente como las agujas para dar inyecciones. Y como esas mismas agujas, los dientes de la víbora de cascabel están cortados en chanfle o bisel como los pitos de vigilante y los escoplos de carpintero.

Horacio Quiroga. “Cacería de la víbora de cascabel”.

Cadenas semánticas: las víboras-daño-muerden-matar, glándulas de veneno-colmillos, dientes huecos-canal-agujas-inyecciones, agujas-dientes cortados-chanfle-bisel, dientes cortados-chanfle-pitos de vigilante, dientes cortados-bisel-escoplos de carpintero

Se produce una ampliación semántica del contenido de la información por medio del entrecruzamiento de las cadenas semánticas. Se puede apreciar la progresión temática, mediante el funcionamiento de estas cadenas semánticas, establecidas a partir de asociaciones funcionales.

En resumen, la sinonimia constituye un recurso cohesivo mediante el cual se conserva la unidad temática. Esto es válido para cualquier tipo de sinónimos, ya sea propiamente dicho, sinónimo parcial o contextual.

La antonimia, también funciona como recurso cohesivo, en tanto la unidad de ideas se da por oposición, por contraste o contraposición: *riqueza / pobreza*.

La hiponimia / la hiperonimia: son recursos léxicos que contribuyen a la cohesión el texto.

Todos estos conocimientos, habilidades, destrezas del hablante con respecto al contenido del nivel lexical de la lengua y su uso en situaciones comunicativas contribuyen al desarrollo de su competencia léxica y de su lexicón mental compuesto por unidades léxicas y redes.

Por su parte Marconi, al estudiar la estructura de la competencia léxica, muestra que existen dos aspectos básicos, relacionados con la división del trabajo lingüístico: el referencial, pertinente para la aplicación de las palabras al mundo real: nombrar, designar, contestar preguntas, reconocer objetos y acciones; y el inferencial, que es la capacidad de habérselas con una red de conexiones entre palabras, inferencias semánticas, paráfrasis, definiciones, sinónimos. (Marconi, 2000)

El Marco de referencia común europeo define la competencia léxica como el conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo; posteriormente, señala que la competencia semántica comprende la conciencia y el control de la organización del significado que posee el alumno.

La competencia léxica, también es entendida no solo como el conocimiento de la estructura y funcionamiento del sistema léxico de la lengua, sino también en relación con su utilización para la comprensión y/o creación de textos pertinentes para diferentes contextos de uso. Esta autora sustenta su definición en la semántica de orientación cognitiva en relación con la lingüística textual y el análisis del discurso. Trabaja con el enfoque semántico-cognitivo-discursivo. Desde esta perspectiva, la adquisición y uso del léxico forman parte de procesos cognitivos estratégicos de nivel superior, que incluye, por ejemplo, los procesos inferenciales, que engloban otros procesos más básicos como la memoria, la atención, entre otros.

Se coincide con esta autora cuando considera que el vocabulario no se aprende de manera aislada o en forma de lista, sino básicamente en relación con la comprensión y la producción de un texto producido en un contexto comunicativo determinado y su adquisición para otros usos depende del manejo de estrategias cognitivas, de parte de un sujeto.

En este sentido, Baraló (2005) considera que la competencia léxica está constituida por el conjunto de las relaciones: por asociaciones fónicas, morfológicas, léxicas, semánticas, discursivas, socioculturales, intralingüísticas e interlingüísticas entre las unidades constitutivas del léxico. Se considera normalmente que la palabra es la unidad léxica por

excelencia. De hecho, los inventarios léxicos más usados, los diccionarios y los *corpora*, están constituidos por palabras.

Por su parte Roméu (2011) también enfatiza en el conjunto de relaciones que se producen en los procesos cognitivos, comunicativos y socioculturales que requieren de una competencia léxica para el establecimiento de la comunicación, considera como parte de la competencia no solo el nivel de dominio del léxico sino su aplicación consciente y autorregulada en cualquier contexto situacional en que la comunicación tenga lugar, considera el conjunto de relaciones que se establecen a partir del léxico como elemento central y no periférico: léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxico-pragmáticas y la actuación de forma activa, reflexiva y valorativa en el uso del léxico.

Roméu define la competencia léxica como: “...el conjunto de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, que se manifiestan en el nivel de dominio del léxico y en su aplicación consciente y autorregulada en cualquier contexto situacional en que la comunicación tenga lugar, mediante el establecimiento de relaciones léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxico-pragmáticas, en el desarrollo de procesos cognitivos, comunicativos y socioculturales que se revelan en el saber, el saber hacer, el saber hacer en situaciones nuevas y el saber ser, al actuar de forma activa, reflexiva y valorativa en el uso del léxico, tanto en forma oral como escrita, en diferentes contextos” (Roméu, 2013)

En relación con las anteriores, esta definición toma en consideración la competencia léxica como un conjunto complejamente interrelacionado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores mediante los cuales las personas comprenden y producen significados, revela en su unidad dialéctica los componentes cognitivo y afectivo-emocional, motivacional, axiológico y creativo de la personalidad y marca un antes y un después en la enseñanza de la lengua en Cuba.

Se considera de gran interés la definición de Roméu, asociada a los procesos cognitivos, comunicativos y socioculturales en el contexto de la educación, sobre el postulado de que la cognición y la comunicación se dan en la interacción sociocultural, en la actividad, comprende las capacidades cognitivas y metacognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lexicales y las capacidades para

interactuar en diversos contextos socio-culturales, con diferentes fines y propósitos. Concibe la competencia léxica, entendida no solo como el conocimiento de la estructura y funcionamiento del sistema léxico de la lengua, sino también su utilización para la comprensión y/o creación de textos pertinentes para diferentes contextos de uso.

En este sentido, se reafirma el papel fundamental del léxico en el proceso de aprendizaje, en la práctica corriente muy poco se suele tener en cuenta su importancia decisiva para la comprensión y producción textual. No obstante, es un hecho sabido que muchos estudiantes, al enfrentarse con textos que, como los del ámbito escolar o académico, plantean temáticas alejadas de su ámbito de experiencia más inmediato, los encuentran difíciles. Y esto se debe, no solo al conocimiento al que estos textos muchas veces aluden pero no despliegan, sino porque, en ellos, el lenguaje asume un papel determinante.

De este modo, tanto para su lectura como para su escritura, es necesaria una competencia lingüística muy desarrollada, que permita acceder a un discurso elaborado, con un grado de abstracción importante, en el que las palabras generales adquieren sentidos específicos, hay gran concentración de términos disciplinares y la sintaxis introduce operaciones intelectuales de tipo complejo.

Sin desconocer otras aristas, como las cuestiones más específicamente textuales de esta problemática creciente en el ámbito educativo, esta investigación se centra en el léxico, considerando tanto su valor comunicativo como el cognitivo. En el primer sentido, se considera no solo una ampliación cuantitativa de vocabulario, sino proporcionar a los estudiantes herramientas para comprender las palabras en diferentes contextos y para utilizarlas en la producción de textos coherentes, eficaces y adecuados a distintas situaciones.

En relación con el aspecto cognitivo, se entiende que el léxico es un elemento nuclear del aprendizaje porque su dominio no solo afecta al logro de una expresión más adecuada, sino que constituye la vía de acceso al conocimiento. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, el léxico constituye la interfaz en la que se entrecruzan los distintos componentes de la estructura de la lengua Sin embargo, esta perspectiva resulta demasiado estrecha para considerar las palabras en el nivel textual, por lo que la complementamos con

los aspectos pragmáticos y contextuales (Varela, 1990). Como sostiene Dunbar (1991), las palabras no constituyen recipientes con un volumen fijo de información, sino que, cuando se insertan en un texto, según las exigencias comunicativas de cada caso, apelamos a sus contenidos en diferentes grados y formas.

De vital importancia resulta para la enseñanza.-aprendizaje del léxico el conocimiento de los elementos que integran la competencia léxica, aspecto controvertido en las investigaciones léxicas.

Por todo ello, resulta notorio que al delimitar el contenido léxico objeto de enseñanza-aprendizaje, una cuestión primordial es establecer el tipo de unidades léxicas que se ha de planificar para lograr la comunicación efectiva de los estudiantes y que servirán de base para el enriquecimiento posterior, según sus necesidades e intereses como usuarios.

La consideración de que los diferentes tipos de unidades léxicas constituyen los elementos mínimos para la construcción sintáctico-semántico-pragmática en el uso lingüístico y de que son unidades independientes que permiten a los usuarios de cualquier lengua organizar y procesar la información mediante la categorización en signos lingüísticos -palabras y expresiones pluriverbales-, es uno de los argumentos que justifica el creciente interés por conocer el repertorio de las unidades léxicas.

En la última década se ha reivindicado la importancia del léxico en la enseñanza de lenguas, en la adquisición del vocabulario y del papel central que desempeña el lexicón en la adquisición y uso de las lenguas, sin embargo, la aplicación en el aula de las orientaciones metodológicas y la investigación no han sido prioritarias para muchos profesores-

Se coincide con Lescano (2000) cuando considera que comprender y usar el léxico de una lengua es una competencia inseparable de comprender y utilizar los modelos mentales y culturales de esa lengua. Toda cultura es un entramado simbólico formado por redes interconectadas de modelos culturales. La competencia léxica es la plasmación lingüística más duradera y evidente de estos modelos. En este sentido, desarrollar el léxico no es solo conocer más palabras sino aumentar los conocimientos del mundo. Proveer a los alumnos

de estrategias para aumentar el léxico en forma permanente les permitirá no solo aumentar su dominio cuantitativo sino también penetrar en distintas áreas del conocimiento.

En esta investigación se considera indispensable desarrollar en los estudiantes estrategias cognitivas que les permitan tener el léxico como herramienta para la comprensión y escritura de textos. Para lograr este objetivo desde el punto de vista teórico y metodológico se sitúa el trabajo sobre el léxico desde una perspectiva básicamente cognitiva, comunicativa y sociocultural.

Conclusiones

La enseñanza del léxico en preuniversitario se sustenta desde una perspectiva básicamente cognitiva, comunicativa y sociocultural, que integra los referentes teóricos de la dialéctica materialista con enfoque marxista leninista. (Marx, Engels y Lenin); el carácter sistémico de la lengua (Saussure), la relación pensamiento-lenguaje (Lev Vigotski), los aportes de Ferdinand de Saussure, de Charles S. Peirce y su concepción trídica del signo, del Círculo Lingüístico de Moscú, la Escuela Formalista Rusa y la Escuela de Praga y los aportes de Eugenio Coseriu, las concepciones de la lingüística del texto, que integra las dimensiones semánticas, sintácticas y pragmáticas del discurso (Van Dijk); la concepción del léxico como eje que articula los componentes funcionales de la lengua de forma integrada a través de la dimensión sintáctica, pragmática y semántica. (Oramas) y el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua. (Roméu)

Para consolidar y mejorar la competencia léxica es necesario trabajar el léxico de manera organizada, recurrente y contextualizada. Se trata de activar las constantes interrelaciones lingüísticas establecidas por las palabras a partir de conexiones asociativas de todo tipo, en un proceso activo por parte del estudiante en la fijación de las nuevas conexiones en un aprendizaje significativo y no arbitrario, que le facilite la eficiencia en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos en los diferentes escenarios sociodiscursivos.

Bibliografía



- ANGLADA ARBOIX, EMÍLIA. *Lexicografía española*. Edicions Universitat. Barcelona, España. 2005.
- ARRIAGA CAMPOS, RICARDO. *Involución de la complejidad lingüística. Análisis de la complejidad lexicosemántica de estudiantes de primaria y secundaria*. Tesis de doctorado, UNAM, 2010
- ÁVILA, RAÚL. “Densidad léxica y adquisición del vocabulario: niños y adultos” en C. Hernández et al: *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El español de América: Valladolid*. Págs. 621-630. 1991.
- BEAUGRANDE, ROBERT DE & DRESSLER, WOLFGANG ULRICH. *Introducción a la lingüística del texto*. Ed. Ariel. Barcelona, España. 1981
- BENVENISTE, ÉMILE. *Problemas de lingüística general I-II*. Ed. Siglo XXI. México D.F, México.2004.
- BLECUA, JOSÉ MANUEL; JAKOBSON, ROMAN Y MARTINET, ANDRÉ. *Lingüística y significación*. Salvat Editores. Navarra, España. 1973
- BOSQUE, IGNACIO (coord.). *Diccionario REDES. Diccionario combinatorio del Español contemporáneo*. Editorial SM. Madrid, España.2009
- BRUNER, JEROME. *Acción, pensamiento y lenguaje*. Compilación de José Luis Linaza. Ed. Alianza. Madrid, España. 2007
- CABRE, M. RIGAUD. *Lexicología y semántica*. Ed. Catalana. Barcelona, España. 1986
- CARRISCONDO ESQUIVEL, FRANCISCO MANUEL. *Creatividad léxica-semántica y diccionario: cinco estudios*. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela, España. 2006.
- CARLINO, PAULA. *El proceso de escritura académica: cuatro dificultades de la enseñanza universitaria*. En *Educere Año 8*, no. 26, pp. 321-327. 2004.
- CRUSE, D. A. *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, E.U.A. 1986.
- CASSANY, DANIEL “Decálogo didáctico de la enseñanza de la composición” en *Glosas didácticas* No. 4. 2001.
<http://sedll.org/doces/publicaciones/glosas/n4/danielcass.html>
- CASSANY, DANIEL. *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Ed. Paidós. España.2005.
- CASSANY, DANIEL; LUNA, MARTA Y SANZ, GLORIA . *Enseñar lengua*. Ed.Graó. Barcelona, España. 2007.
- COSERIO, EUGENIO (1981). *Lecciones de lingüística general*. Ed. Gredos. Madrid, España.1981.
- DE MIGUEL, ELENA (ed.). *Panorama de lexicología*. Ed. Ariel. Barcelona, España. 2009.
- DE SAUSSURE, FERDINAND. *Curso de Lingüística general*. Ed. Losada. Buenos Aires, Argentina. 1967.
- DOMÍNGUEZ, I. “Acerca de la construcción de textos escritos y su enseñanza” en *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2007.

- ECO, UMBERTO. Tratado de semiótica general. Ed. De Bolsillo. México D. F, México. 2005
- FIGUEROA ESTEVA, M. La dimensión lingüística del hombre. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 1980
- FIGUEROA ESTEVA, MAX E. Principios de la organización del lenguaje, (estudio liminal). Editorial Academia. La Habana, Cuba. 1980
- FIGUEROA ESTEVA, MAX E. La filosofía del lenguaje: de Francis Bacon a Karl Wilhelm Von Humboldt. Universidad de Sonora. México. 2001.
- GARCÍA HOZ, VICTOR. Ley sobre el aumento del vocabulario y sus aplicaciones pedagógicas, en Revista española de Pedagogía XXII. Madrid, España. 1964
- GARCÍA HOZ, VICTOR. Vocabulario usual, común y fundamental. Determinación y análisis de sus factores. Ed. CSIC. Madrid, España. 1994
- GARDNER, HOWARD. Inteligencias múltiples. Ed. Vergara. Buenos Aires, Argentina. 1996
- GRASS, E. Textos y abordajes. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2003.
- HALE, KENNETH. Una estructura argumental y una expresión lexical de la relación sintáctica. Ed. Instituto Tecnológico de Massachusetts. E.U.A. 1993.
- HOCKETT, CHARLES. Curso de lingüística moderna. Ed. Eudeba. Buenos Aires, Argentina. 1971
- LOMAS, CARLOS. La enseñanza de la lengua y el aprendizaje de la comunicación. Centro de profesores de Gijón. España. 1994.
- LOMAS, CARLOS Y OSORO. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Ed. Paidós. Barcelona, España. 1998.
- LÓPEZ-MEZQUITA, M. T.. La evaluación de la competencia léxica: tests de vocabulario. Su fiabilidad y validez. Ministerio de educación y ciencia. Madrid, España. 2007.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO. Hacia la planificación y la adquisición del vocabulario en La enseñanza de la lengua. Ed. Playor. Madrid, España. 1990. 2007
- MACHADO DURAN. MARÍA TERESA. Sistema léxico: reconceptualización de su estructura, unidades y funciones. Ed. Educación cubana, MINED. La Habana, Cuba. 2008.
- MAQUEO, ANA MARÍA. Lengua, aprendizaje y enseñanza, el enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica. Ed. Limusa. México D.F, México. 2010.
- MARCONI, DIEGO. La competencia léxica. Antonio Machado Ed. Libros. Madrid, España. 2000.
- MARTÍN ORAMA, FIDELIA. “Propuesta metodológica basada en el enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural para el desarrollo de la competencia ortográfica”. En: El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua y la literatura. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2007
- MATOS HERNÁNDEZ, LIBIA et al. Selección de lecturas de lexicología y semántica españolas, Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 1979.
- MORRIS, CHARLES. Fundamentos de la teoría de los signos. Ed. Paidós. Madrid, España. 1985.
- ORAMAS, M. M. Estrategia didáctica para la preparación teórico-metodológica de los profesores de Español y Literatura para la enseñanza del léxico y el desarrollo de la

competencia lexical en el bachillerato moreliano, Michoacán, México. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana. UCP Enrique José Varona. 2012.

PADRÓN, J. Análisis del Discurso e Investigación Social. Temas para Seminario. USR. Caracas.1996.

PEIRCE, S. La ciencia de la semiótica. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. 1974

PÉREZ BELLO, TERESA. "Hacia una mayor eficacia en el trabajo con el nivel fonológico de la lengua. Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural para la enseñanza de la lengua y la literatura. (Roméu Escobar, coordinadora). Ed. Pueblo y educación. La Habana, Cuba.2006.

PEREZ MARTÍN, Miguel Ángel. Propuesta basada en el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural para la enseñanza de los fraseologismos. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISPEJV, La Habana, Cuba.2004.

PIAGET, J. Psicología del niño. Ed. Morata. Madrid, España. 1969.

PRADO ARAGONÉS, JOSEFINA. El diccionario como recurso para la enseñanza del léxico: estrategias y actividades para su aprovechamiento" en Diccionarios y enseñanza. Universidad Alcalá de Henares. España.2011

RAE. Diccionario de la Lengua Española. Ed. Espasa. Madrid, España. 2001.

RAE. Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis. Ed. Espasa Calpe. Madrid, España. 2009

RAE. Ortografía de la Lengua Española. Ed. Espasa. Madrid, España. 2010.

ROMÉU ESCOBAR, ANGELINA. Normativa: una mirada desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2011.

ROMÉU ESCOBAR, ANGELINA. Acerca de la enseñanza del español y la literatura. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 2003.

SÁLAMO SOBRADO, IGNACIO. Diseño de una estrategia metodológica para la preparación en la enseñanza del vocabulario operacional del profesor de secundaria básica. Tesis Doctoral. La Habana, Cuba. 2009.

SALES, GARRIDO. L M..Comprensión, análisis, y construcción de textos. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 2004.

SECO, MANUEL. Gramática esencial del español Vol. 6. Ed. Espasa. Madrid, España.2005.

SHMUCLER, HÉCTOR. Memoria de la comunicación. Ed. Biblos. Buenos Aires, Argentina.1997.

SOLER FIÉRREZ, EDUARDO. Enseñanza de la lengua en la educación intermedia. Ediciones Rialp. Madrid, España. 1990.

SUAU JIMÉNEZ, FRANCISCA. La inferencia léxica como estrategia cognitiva. Cuadernos de filología. Anejo XXXVII. Universidad de Valencia, España.2000.

TUSÓN", A. "Iguales ante la lengua, desiguales en uso. Bases sociolingüísticas para el desarrollo discursivo", en Signos. Teoría de la educación, n.2, Gijón. España. 1991.

VAN DIJK, TEUN. La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario. Ed. Paidós. Barcelona, España. 1978.

VAN DIJK, TEUN. Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso). Ed. Rei México. México. 1993.

VAN DIJK, TEUN. El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria Volumen I. Ed. Gedisa. Barcelona, España. 2000.

VARELA ORTEGA, SOLEDAD. Fundamentos de morfología. Ed. Síntesis. Madrid, España. 1990

VIVALDI, GONZALO MARTIN. (2000). Del pensamiento a la palabra. Curso de redacción. Ed. Paraninfo. Madrid, España

VIGOTSKI, L. Pensamiento y lenguaje. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba. 1998

ROMÉU ESCOBAR, A. Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003

ROMÉU ESCOBAR, A. El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua: periodización y aportes. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, 2011.

SAUSSURE, F. DE. Curso de lingüística general. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1967.

VAN DIJK, TEUN. Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso). Ed. Rei México. México. 1993.